AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN HUANTA

TERCERA SESIÓN

12 DE ABRIL DE 2002

9 A.M. A 1 P.M.

Caso número 14: San Antonio de Cuchucancha

Testimonio de Alberta Núñez Sulca y Wilfredo Prado Colos!

Doctor Salomón Lerner Febres

A continuación, se invita a la señora Alberta Núñez Sulca y al señor Wilfredo Prado Colos para que rindan su testimonio de torno a lo acontecido, en la Comunidad Campesina de San Antonio de Cuchucancha.

Señora Alberta Núñez Sulca, señor Wilfredo Prado Colos, ¿formulan ustedes promesa solemne de que su declaración la van a hacer con honestidad, con buena fe y que van a expresar ella la verdad en relación a los hechos que van a narrar?

Señora Alberta Núñez Sulca y señor Wilfredo Prado Colos

Sí, señor.

Doctor Salomón Lerner Febres

Gracias, pueden tomar asiento.

Ingeniero Carlos Tapia García

Señora Alberta Núñez, señor Wilfredo Prado, los invitamos a que ustedes nos cuenten a lo que han venido a esta sesión solemne de la Comisión, con la plena seguridad de que lo que vamos a escuchar de ustedes jamás lo vamos a olvidar. Los invito, entonces, a que inicien su relato.

Señor Wilfredo Prado Colos

¿Puedo empezar? Bien. Señores y señoras, ante todo muy buenos días y, en primer lugar, quiero hacer llegar mis saludos cordiales a la Comisión de la Verdad y Reconciliación, a todos su componentes de trabajo, a los de APRODEH, Derechos Humanos y a todos aquellos que se encuentren invitados en este audiencia de testimonios y para todos en general. Bien, gracias señores.

Quien les va a dar el testimonio soy, hijo del señor desaparecido Timoteo Prado Chuchón, acá lo tengo, Prado Chuchón, mi nombre es Wilfredo Prado Colos.

De que... este problema, esta violencia, ocurría en el año 1987 en un pequeño... en una comunidad campesina que se llama la comunidad campesina de Cuchucancha, distrito de Los Morochucos, provincia Cangallo, departamento Ayacucho, región Los Libertadores, Wari, donde los efectivos del personal militar del cuartel Los Morochucos de Pampa Cangallo, hicieron apar... desaparecer a los cinco comuneros inocentes de esa comunidad, sin dar ninguna explicación alguno. Hasta el momento no se sabe nada; dónde ha estado; dónde está. Nosotros, hoy en día, siempre exigimos, siempre decimos que de repente tal vez con estas... con la de la Comisión de la Verdad, la que va a investigar para el posteriormente y a los de APRODEH de repente pueden llegar a ubicarlo dónde están, y para tal caso yo sufiero la vida, la justicia y la verdad para todos los peruanos, para todo en general.

En lo cual, mi papá ha sido un humilde campesino, un agricultor que hicieron desaparecer el... a primero de mayo de 1987, cuando él, ese día realizaba un trabajo de agricultura. Y en la tarde, a las siete, ocho de la noche, se ponía a descansar en la casa; se acuestaba, dentro del cual estaba acompañado por mi hermana. Pero mi hermana, lamentable-mente, ahorita no está. Él lo hubiera dado los testimonios más claras; pero, yo también, yo lo sé; pero ya estaba descansando.

Luego, a las once, doce de la noche llegaron a mi casa los militares del cuartel Los Morochucos, encapuchados, y lo sacaron de la casa. A mi hermana lo sacó de la casa a un lado y mi papá se lo llevaron. Y en un plaza de armas que ahorita la comunidad tiene, se lo juntaron a los cinco comuneros y se lo llevaron al cuartel general. Inclusive, de ese por ahí, cuando pasaban los militares, los vecinos todos sabían, han escuchado. Los militares se lo han llevado hasta el cuartel a las cuatro, cinco de la mañana, lo hicieron llegar y nosotros hemos seguido por atrás. Pero, sin embargo, ya a las ocho, nueve de la mañana, ese mismo día, cuando hemos seguido, fuimos al cuartel en la mañana, se negaron los efectivos del personal militar del cuartel. Hasta ahorita no nos ha dado el paradero sobre estos humildes campesinos de los cinco comuneros.

Por tal razón, nosotros pedimos justicia, la vida y la verdad para todos, dentro del cual, mi papá es inocente de cualquier otra culpa que podría haber; pero hasta el momento lo detenieron y se hicieron desaparecer. Lo hicieron desaparecer, hasta el momento. Pero hoy en día queremos saber dónde están, si han muerto o no. Queremos encontrarlas. Para así, con gusto, para de ponernos de luto, para acompañarlos de luto [llora].

Y también ha resultado de ello, mi... mi linda madrecita Fana Colos Tineo, que tiene 68 años de edad, se encuentra mal, mal de salud, producto de este causa que ha ocurrido en nuestro comunidad. Tenía un hermano, tenía un tumor acá en el cuello. Mi mamá andaba mientras en ese caso de la desaparición de mi papá, y nadies no habían quién lo atendía. Por falta de atención ha muerto mi hermano Nilo Prado Colos, que tenía nueve años; y nos ha llevado a tanta incomodidad. Me ha dejado a los once años, dentro del cual yo estudié primaria y secundaria en un humilde pueblo de Pampa Cangallo. Pero ahora resulta de la cual yo quiero seguir estudiando, pero no tengo ningún apoyo para seguir adelante.

Lo que sugiero es que en este tipo de problemas el Estado debe dar algún apoyo a todos aquellos que hemos sufrido ese tipos de problemas; en lo cual queremos la justicia, la vida y la verdad, para vivir en plena paz y tranquilidad entre todos nosotros. Ahora no es el hecho de que nosotros, entre nosotros, nos faltemos de respeto, causando la desaparición sin dar ningún explicación alguno a los homildes inocentes campesinos.

Esto no es la forma ni la razón ni el motivo. Si nosotros hablamos de los Derechos Humanos, de la Constitución Política, sobre los derechos fundamentales de la persona humana, esto está atentando contra la vida de los cinco comuneros campesinos. Son inocentes de cualquier otra culpa. Pero resulta, se ocorrió sesas cosas; ¿por qué? Nosotros no somos personas inhumanos. Somos humanos, para tratarnos de acuerdo a la ley, de la Constitución política. No es dable de que nosotros de un momento a otro llegara un... a tu casa y llevar... a pobres inocentes sin dar explicaciones y totalmente desaparecer. Ese es totalmente muy mal, atentado contra la vida. Lo que queremos nosotros es la justicia y esperamos a la Comisión de la Verdad para que ese caso invistiguen, ese caso vean.

Mi pequeño pueblo que hay acá de la capital de Ayacucho a tres horas de viaje se llama Pampa Cangallo, comunidad campesina Cuchucancha, donde ese tiempo fue azotado y golpeado duramente por los ejércitos militares, un abuso totalmente que nos hacía en la comunidad.

Cuando no nos ibámos al izamiento de la bandera nos ponía... nos ponía y nos sometía a maltrato físicos. Ese era un comandante que se llama, comandante Butler o Bucler, que tanto abuso nos han tenido y hasta el momento. Lo hicieron desaparecer a estos comuneros, a mi papá Timoteo Prado Chuchón de, 42 años, siete hijos; Cirilo Ñuñez de la Cruz, 42 años, cinco hijos; Santos Ñuñez de la Cruz, 38 años, siete hijos; Marcial Núñez Sulca, de 17 años, ocupación

estudiante; Florentino Tenorio Colos, ocupación estudiante, de 16 años de edad. Sin dar ninguna explicación a estos humildes campesinos. Eso es, todo sería, señores. Gracias.

Ingeniero Carlos Tapia García

La señora Alberta Núñez

Señora Alberta Núñez Sulca

Muy buenos días con todos, señores de la prensa y todas las señoras. Yo soy hija, primeramente, soy hija del señor Cirilo Núñez de la Cruz, mi papá; y Marcial Núñez Sulca, mi hermano; y mi tío Santos Núñez ha sido desaparecido de comunidad de San Antonio de Cuchucancha [llorosa y temblorosa]. Disculpa, señor.

Nosotros queremos justicia, más que nada. Mi papá, mi hermano, mis tíos han desaparecido y hasta ahora no se sabe nada de ellos [largo silencio]. A mi papá se lo llevaron igual que al señor Timoteo Prado, a las once a doce de la noche. Entraron encapuchados cinco militares. Tenían un perro. y mi papá estaba durmiendo ya, descansando esa hora, y dijeron: «¿Dónde tiene arma tu papá? Tu papá era terrorista», diciendo, buscaban toda mi casa. Entraron. Rebuscaron. No encontraron nada. Al no encontrar nada en mi casa, a mi papá lo levantaron de la cama. Se lo querían llevar y mi hermana, nosotros, mi mamá dijimos: «¡No, por favor, no te lo lleves ¿Por qué te lo vas a llevar, sin ningún motivo? ¿Por qué?» Mi hermana se ha agarrado de su pierna de mi papá, porque estaba sin zapato y mi hermana quiso poner su zapato a mi papá. Lo ha puesto, y dijo: ¿Dónde vive el señor Timoteo Prado? Llévame ¿Dónde vive? Y mi papá, agachado, salió con una casaca. Para ese entonces, a mi hermana que se agarró de su pie, lo ha botado a un rincón. Había sacos de papa, encima lo botaron y a mi mamá le dijo: «Señora, no vas a llorar. Tu esposo ahorita va a regresar» Y mi papá nunca más regresó.

Se ahí a mi mamá, a mis hermanas, encerraron con candado. No pudo cómo salir de la casa y escarbaron debajo de la puerta. Como sea salieron mi mamá y mis hermanos y ellos lo siguieron. Mi hermano estaba con su amigo, que es Florentino Colos, estaba en su casa del chico, Florentino, ques su amigo, que estudiaron junto desde el primer grado. Estaban ahí tomando lonche. A mi mamá le dijo: «Mamá, me voy a quedar. Voy a tomar lonche con mi amigo y voy a quedarme dormir con él». Ahí, a esa casa, también habían entrado un poco de militares, porque se separaron. Eran varios grupos: a su casa de mi tío, otro grupo; a mi casa, otro grupo. Así entraron ellos, separados. Y mi tía, su esposa, su esposa de mi tío Santos estaba gestando; tenía nueve meses. A ella, cuando le estaba siguiendo en la calle, lo botaron y se desmayó mi tía. Ella se desmayó, y ellos... no, no tenían este... compasión de ella, ¿no?, porque estaba gestando, aun eso lo botaron. En la calle, le dejaron botado a mi tía. Después que pasó todo eso, mi mamá se va corriendo, porque somos vecinos con mi tío, con su papá de él, todo somos así en un pueblito, se va corriendo y a mi hermano también se lo han llevado, a él también, ya. Doble dolor, ya, era para mi madre que desesperada lloraba. Mi hermano tenía apenas diecisiete años, estudiante, tenía boleta que había recién inscrito.

Y de ahí, mi mamá, todos, han visto que ha llegado al cuartel. Se lo llevaron al cuartel. Al día siguiente, nosotros todos, llorando, amanecimos en la puerta. Ese señor comandante nos negó, que los militares no habían salido anoche. Nos dijo: «No salieron ellos», nos dijo. Nos negaron totalmente. De ahí, de ahí, más rato, regresaron a su casa de mi tía, preguntando cómo estaba mi tía. Ahí, «la señora que había desmayado, ¿cómo está?», dijo. Si no se fueran ellos, si no han llevado ellos, ¿por qué regresaron a preguntar por mi tía? Entonces, eran ellos. Ahí sabemos nosotros que sí eran los cachacos, que decían ese tiempo, ¿no?

De ahí mi mamá, había un militar cuidando ahí afuera, haciendo guardia y él nos dijo: «Niños, no lloren; señora, no lloren». Porque ellos no entendían castellano ahí. Mi mamá hablaba quechua, no más. «No lloren. Helicóptero vino a las seis de la mañana y a su familia se llevó», nos dijo y mi mamá, «seguro que ha llevado a Cangallo», nos dijo. Y mi mamá se fue a Cangallo a averiguar, y ahí en Cangallo nos negaron también. «Seguro que se ha llevado a Ayacucho», nos dijo.

Vino mi mamá a Ayacucho al siguiente día, a Fiscal de Ayacucho. Tampoco no está. Seguro

que a Lima. A Lima, mi mamá vino a Lima también, y allá tampoco no estaba... donde que estaba cárcel al..., «seguro que está preso», nos dijo. Buscamos cárceles Huamanga, buscamos a Lima, todo sitio y no hemos encontrado a mi papá... ni a ... a todos los que se han desaparecido esa noche, los cinco, no hemos encontrado hasta hora. Nosotros pedimos que se haga justicia, los señores, ese lo único queremos, señores.

Ingeniero Carlos Tapia García

Sí... puede agregar algo, Wilfredo Prado.

Señora Alberta Núñez Sulca

Eso nomás señores...

Señora Wilfredo Prado

Este... si bien es cierto es así como ella detalladamente ha dado la declaración, este caso, hemos... tuvimos unas denuncias en el... esta denuncia sobre la desaparición de los nueve comuneros campesinos detenidos en Ayacucho. Ahí está el señor Javier Diez Canseco. Él mismo ha denunciado sobre este caso y de allá ellos han nombrado el señor Fiscal de la Nación de Lima, Hugo Deningre [Denegri], a un fiscal... que venido, ha venido acá y se llama Carlos Escobar, donde el asunto estaba en la Fiscalía de la Nación de Ayacucho.

Acá, nosotros hemos seguido el juicio durante siete, ocho años... durante siete, ocho años, ni hasta ahorita tedo...

no encontramos ningún resultado sobre este caso. Nosotros queremos justicia, queremos que. que aclarezca por qué, cuál es el motivo, cuál es el caso, cuál es la infalta que han cometido estos señores para que así lo hicieran desaparecer y hasta el momento no se, no se... no han hecho aparecer hasta... hasta hoy en día; por qué... tenemos... este... acá tengo otro foto... un ratito... la desaparición de los nueve campesinos. Este es otro prensa que han sacado, sobre ese caso y esto... este es el cuartel general de los militares. Acá lo llevaron a mi papá... y hasta ahorita no se han... no, no llegamos a ver... hasta ahorita, hasta el momento, nos, nos negaron.

El culpable de este desaparecido es el personal militar del cuartel Los Morochucos de Pampa Cangallo, que nos han hecho un abuso a nosotros a los humildes campesinos, a los criaturas que tanta preocupación nos ha dado. Nos han causado una trauma sobre esta situación que ocurrió en esa comunidad campesina. Lo hecho no debía... debería ser así. Nos trató como a lo... a los animales. Nos tenía marginaciones de todo. Eso es un abuso contra nuestra vida, y no lo puede ser jamás en la vida, porque nosotros debemos tratarnos a igualdad, a la equidad. Si hay algún caso, pero que dé las investigaciones; si hubieran cometido algún delito, que haiga investigación, que haiga un análisis para esa cosa y de acuerdo a esa cosa pueden someterlo; pero no es, no es el caso de que ellos desaparezcan a estos humildes campesinos.

Ingeniero Carlos Tapia García

Señor Wilfredo Prado, señora Alberta Núñez, tengan por seguro, los comisionados al escuchar vuestro testimonio de igual manera que todas las personas que están presentes los acompañamos en el dolor y admiramos la valentía que tienen ustedes al venir acá y expresar lo que han dicho. También la mayoría de los peruanos de buen corazón los acompañan en la búsqueda de que la justicia sea igual para todos los peruanos. Muchísimas gracias por su testimonio.

Señor Wilfredo Prado

Gracias, señor, muy amable.